El árbol y tu ministerio

Dag Heward-Mills

A menos que se indique otra cosa, todas las citas bíblicas se tomaron de
La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

El Arbol y Tu Ministerio

Copyright © 2017 Dag Heward-Mills

Título original en inglés: ***The Tree and Your Ministry***

Traducción al español: Adriana Tessore
Publicado por primera vez en 2017 por Parchment House
1era impresión 2017
Descubre más sobre Dag Heward-Mills en:
Campaña Jesús Sanador
Correo electrónico: evangelist@daghewardmills.org
Página electrónica: www.daghewardmills.org
Facebook: Dag Heward-Mills
Twitter: @ObispoDagHewardM
EBOOK ISBN : 978-1-64134-586-6

Según las leyes internacionales de autor, todos los derechos reservados.
Ninguna parte de este libro se puede usar ni reproducir sin el permiso escrito de los editores.

Índice

1. El árbol del conocimiento del bien y del mal
2. Jesús y los que comen del árbol
3. Las encrucijadas del ministerio
4. Los apóstoles y el árbol
5. Cristo y el árbol

CAPÍTULO 1

El árbol del conocimiento del bien y del mal

Y el SEÑOR DIOS hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; asimismo, en medio del huerto, el árbol de la vida y EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL.

Génesis 2:9

Muchos cristianos no comprenden el papel que cumple el árbol del conocimiento del bien y del mal en nuestras vidas. Usualmente pensamos que es solo un árbol antiguo que existió en los tiempos de Adán y Eva. Creemos que este árbol tenía frutos venenosos que matarían al que los comiese.

Desafortunadamente, Adán y Eva comieron de este árbol y murieron. Cada vez que leemos esta historia reflexionamos: «¡Qué pena que Adán y Eva hayan comido esta fruta venenosa, y menos mal que nosotros nunca seremos tentados con un árbol como este!».

Por desgracia, nosotros también tendremos que lidiar con el mismo árbol y sus frutos. Debes darte cuenta de que el árbol del conocimiento del bien y del mal existe en la actualidad. Y presenta el mismo tipo de tentación que ofreció a Adán y Eva. *Se muestra como una alternativa a Dios.*

Una vez que hayas comido de este árbol, sabrás distinguir entre lo que está bien y lo que no. Conocerás las cosas que son buenas y las que son malas. Y al tener este conocimiento (de lo que es bueno y lo que es malo) no necesitarás que Dios te diga lo que debes hacer. Puedes conducirte por tu vida y tu ministerio usando este nuevo conocimiento que has adquirido.

Los efectos devastadores que puede tener el conocimiento del bien y el mal no son evidentes para el que lo analiza de manera superficial. Después de todo, no es el conocimiento del mal, sino el conocimiento del bien y del mal. ¡Este árbol produce la peor cosa que puede existir! Te separa de la guía de Dios y de tu dependencia de Él.

Al mismo tiempo que creces en tu vida, vas asimilando gradualmente el conocimiento del bien y del mal. Cuando llegas a los diecisiete años, probablemente ya conozcas muchas cosas que son buenas para ti y otras que son malas. Este es un conocimiento que posee toda la humanidad. Ahora veremos la diferencia entre los cristianos y los no cristianos.

Los no cristianos y el árbol

Los no cristianos viven su vida, haciendo cosas que son malas y justificándose continuamente. Se justifican refiriéndose a las cosas buenas que hacen, como si eso fuera la base para estar bien.

Como ya conocen lo que es bueno y lo que es malo, no creen necesario ir a la iglesia, orar o servir a Dios. Esto ha creado un gran grupo de gente que vive sin Dios simplemente porque creen saber qué es lo que está bien y lo que está mal en esta vida.

Una vez que han realizado un par de buenas obras, las utilizan para justificarse y pasan por alto

cualquier cosa mala que pudieran haber hecho.

Otro grupo de personas que han comido de este árbol piensan que la religión es innecesaria, y que muchas de las actividades de la iglesia son simplemente una pérdida de tiempo. Consideran que leer la Biblia es una frivolidad sin sentido; y que siempre y cuando uno mantenga ciertos estándares morales entonces todo está bien.

Estas personas incluso piensan que el sacerdote intenta conservar su trabajo creando pequeñas reglas innecesarias para mantener a la congregación bajo control.

Desafortunadamente, aquí es donde se presentan las perversiones de la humanidad. En Europa, la homosexualidad es considerada como algo bueno y no malo, mientras que tener relaciones con un niño es considerado malo y no bueno.

Este estándar autodefinido del bien y del mal ha creado un mundo pervertido de humanos retorcidos que viven sin Dios.

En Europa las personas son un ejemplo perfecto de aquellos que han comido del árbol del bien y del mal y han excluido a Dios de sus vidas por completo. Los europeos persiguen asesinos alrededor del mundo y procesan con pasión a criminales y genocidas.

Ellos creen, según su entendimiento, que están haciendo lo bueno. Mientras tanto, destruyen la estructura de su sociedad permitiendo a los hombres casarse con otros hombres y enseñando homosexualidad a los niños en las escuelas.

Muy pocos europeos asisten a la iglesia. Sus catedrales e iglesias están vacías los domingos por la mañana. Los domingos a la mañana, las familias europeas disfrutan de un buen desayuno en familia, ya que lo consideran algo bueno. La iglesia es ahora una frivolidad innecesaria para ellos.

Puedes darte cuenta cómo el conocimiento del bien y del mal ha eliminado a Dios de nuestras vidas de forma sutil pero impactante, y ha creado una raza de seres humanos desolados y perdidos.

Los cristianos y el árbol

La desolación aparece en la vida de los cristianos a través del mismo árbol. Luego de haber servido a Dios por un tiempo, los cristianos llegan a conocer más sobre los mandamientos de Dios, y asumen que pueden diferenciar lo que está bien de lo que está mal.

Esta forma de pensar crea una separación entre Dios y los cristianos supuestamente maduros. Parece ser que los que han sido cristianos por mucho tiempo son más propensos a los peligros que puede ocasionar este árbol. Cristianos de toda la vida dejan de lado a Dios ante lo que ellos creen saber sobre el bien y el mal, y no prestan atención a lo que Dios puede estar haciendo.

¿Te has preguntado por qué Dios hace cosas nuevas o comienza nuevos movimientos a través de extranjeros o jóvenes? A menudo los cristianos y las instituciones más antiguas y consolidadas saben demasiado como para abrirse a Dios. *Dios es a menudo excluido de la mente y el corazón de aquellos que le han servido por más tiempo.* Este es un fenómeno alarmante pero real.

Escribo sobre este tema porque los cristianos deben reconocer su realidad para evitar ser envenenados por su conocimiento del bien y del mal.

CAPÍTULO 2

Jesús y los que comen del árbol

Y el SEÑOR DIOS hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; asimismo, en medio del huerto, el árbol de la vida y EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL.

Génesis 2:9

Los que enfrentaron a Jesucristo no fueron pecadores no religiosos. Los que crucificaron a nuestro Salvador fueron los líderes religiosos más reconocidos de aquellos tiempos.

Conocían lo que estaba bien y lo que estaba mal. Ayunaban, oraban, daban sus diezmos, y hacían todo lo bueno ante sus propios ojos, pero no ante los de Dios y su hijo Jesucristo.

La noche que Jesús fue traicionado y crucificado, las prostitutas, los borrachos y los asesinos estaban durmiendo en sus camas y no se levantaron para lastimar a nuestro Salvador.

La gente «buena» que conocía todo sobre Dios, y cuya profesión era transcribir las Escrituras (los escribas) estaba al frente de la multitud que no reconocía al Mesías.

Los predicadores de esa época, los sumos sacerdotes, inventaron cargos y acusaron al más santo y más bueno. Lo describieron como la peor escoria y lo declararon no merecedor de la vida.

Esta realidad debería ponerle los pelos de punta a todos aquellos cristianos de años o religiosos que aseguran estar al servicio de Dios.

Aprende, por favor, esta verdad: Servir a Dios por mucho tiempo te pone en peligro de depender del árbol del bien y del mal en lugar de depender de Dios.

El árbol del bien y del mal te ciega y no te permite ver a Dios. Es por esto que Jesús dijo que era más fácil que los pecadores y los recaudadores de impuestos entraran al reino de Dios antes que los fariseos y los líderes religiosos. Estos últimos eran excesivamente religiosos y sabían demasiado.

... Jesús les dijo: En verdad os digo que los recaudadores de impuestos y las rameras entran en el reino de Dios antes que vosotros.

Mateo 21:31

La lección es simplemente esta: No debemos depender de nuestro conocimiento. Debemos depender de Dios. Debemos amar a Dios y conocer a Dios. Debemos seguir a Dios y acercarnos más a Él.

Dios no puede ser reemplazado por una serie de reglas o principios. Dios no es un libro. Es mucho más que un libro. Amar a Dios y enfocarse en Dios es mucho mejor que conocer muchas cosas sobre Dios y la religión.

Eso es lo que Pablo quiso expresar cuando afirmó que el amor de Cristo sobrepasa todo conocimiento.

y de conocer EL AMOR DE CRISTO que SOBREPASA EL CONOCIMIENTO, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

Efesios 3:19

El árbol y la iglesia

Es este mismo árbol el que convierte ministerios en centros de desolación y ríos de muerte. Las iglesias que en su momento traían vida al mundo entero a menudo se convierten en enemigas de Dios. Observa detenidamente cómo las iglesias que una vez ministraron vida a miles de personas, ahora son centros institucionalizados que van en contra de la voluntad de Dios. El poder y la vida de Dios que llevaron a la Reforma, son difíciles de encontrar en estas iglesias reformadas.

John Wesley, el fundador de la iglesia metodista, es una de mis personas favoritas. Visité su casa en Londres y recorrí la iglesia que construyó. Me mostraron las distintas habitaciones de la casa de John Wesley. Luego visité la iglesia y estuve en el museo que se creó en su honor. Finalmente, fuimos al pequeño cementerio detrás de la iglesia, donde yacen los restos de John Wesley, y leí su epitafio.

Fue un recorrido muy interesante, pero el comentario final del guía turístico me entristeció y me dejó pensando.

Él dijo: «Desafortunadamente, la iglesia metodista de la actualidad se encuentra en el mismo estado en el que John Wesley encontró a la iglesia en aquella época en Inglaterra».

El avivamiento que había traído a la iglesia de Inglaterra, y que dio lugar al metodismo, está ausente en la iglesia metodista de estos días.

Reflexioné sobre mi vida y sobre la iglesia que he pastoreado y guiado. Me pregunté qué sucederá con este ministerio en los años venideros.

El árbol y el ministro

Cuando Dios te llama a ministrar, estás lleno de pasión por seguirlo y hacer todo lo que Él te pida. Luego de un tiempo de obedecer a Dios, descubres cuán cierta es la Palabra de Dios.

Descubres cómo funciona la oración. Descubres la importancia de la Biblia y las verdades de la Biblia.

Luego de unos años sirviendo a Dios, parece ser que ya sabes todo y aparece un silencioso pero letal pensamiento de que has encontrado las claves para la vida y el ministerio.

Es fácil dejar de buscar a Dios y depender del conocimiento que has adquirido. Puedes sentirte completo con el conocimiento que posees de tus experiencias y de tus años sirviendo al Señor.

Sorprendentemente, es este conocimiento del bien y del mal el que produce una abrumadora desolación en la vida del ministro.

Manteniéndose renovado

Me he dado cuenta de que debo buscar a Dios todo el tiempo para sentirme renovado. Buscar a Dios no es solamente pasar horas orando. También significa luchar por conocer los planes que Dios tiene para tu vida hoy.

Significa no depender de lo que ya conoces, sino estar dispuesto a descubrir nuevas revelaciones y la guía del Señor. Esto es lo que asegurará que cada pastor mantenga su intensidad, vivacidad, claridad y renovación en el espíritu.

Desafortunadamente, la intensidad del ministerio decrece a medida que los predicadores dependen más y más del conocimiento sobre el bien y el mal que han adquirido a lo largo de los años. Pierden su agudeza, su intensidad y su pensamiento de vanguardia.

Después de un tiempo, se puede notar la monotonía, el aburrimiento y la falta de vida del pastor y de su ministerio.

Fui testigo de esto

No he estado demasiado tiempo en el ministerio, pero aun en los pocos años que llevo, me he encontrado con personas que han comenzado intensamente pero que luego de un tiempo no han podido seguir el ritmo de lo que Dios estaba haciendo.

Algunos pastores que estuvieron involucrados en el trabajo de la iglesia desde el comienzo, simplemente no pudieron lidiar con las cosas nuevas que Dios estaba haciendo.

De alguna manera, se quedaron atrás y se ofendieron por los cambios y la gente nueva que se sumó al ministerio.

Las mejores personas que conozco son las que he conocido por más tiempo. Cuanto más conozco a alguien, más relajado me siento con esa persona. Siempre prefiero trabajar con aquellos que han estado a mi lado por más tiempo, pero desafortunadamente este no fue el caso. A medida que el ministerio transitaba por diferentes fases, algunas de las personas que habían estado por más tiempo pensaron que las viejas formas eran las mejores.

Querido pastor, las viejas formas no siempre son las mejores. Es posible que creas esto porque te has quedado estancado. Y tener conocimiento de lo que está bien y lo que está mal no te está permitiendo avanzar y alcanzar el siguiente nivel en tu llamado.

Hubo muchas cosas que hice durante los primeros años de ministerio que fueron buenas y acordes a la Biblia.

Para mi sorpresa, Dios ya no quiere que haga algunas de estas cosas que eran buenas y bíblicas. De hecho, estas cosas buenas y bíblicas ya no funcionan igual que antes.

Tu iglesia puede haber sido independiente por muchos años, pero formar parte de una denominación puede ser la voluntad de Dios para ti hoy.

Tal vez ser independientes funcionó durante unos años, pero no funcionará de aquí en más.

Quizás ser laico funcionó bien por años, pero ahora es tiempo de trabajar a tiempo completo en el ministerio.

A lomejor aferrarte a tus derechos puede haberte llevado lejos en tu vida y matrimonio, pero

ahora ceder y obedecer podría ser la clave.

Apartándose de Dios

Este es el punto en el que muchos pastores se separan de Dios. *Dios avanza en una dirección y nosotros vamos por otro camino, siguiendo nuestro conocimiento de lo que es bueno y lo que es malo.*

Apartarse de Dios es un proceso silencioso pero letal, como el cáncer. Sansón no se dio cuenta que se había apartado del Espíritu Santo.

> **Ella entonces dijo: ¡Sansón, los filisteos se te echan encima! Y él despertó de su sueño, y dijo: Saldré como las otras veces y escaparé. PERO NO SABÍA QUE EL SEÑOR SE HABÍA APARTADO DE ÉL.**
>
> **Jueces 16:20**

En muchas ocasiones, buenos pastores se han alejado de Dios cuando decidieron hacer algo que ellos tradicionalmente conocían que era bueno o malo.

Para poder seguir a Dios, tendrás que hacer cosas que todos consideran como «no buenas». En otras ocasiones tendrás que hacer cosas tradicionalmente consideradas malas para seguir a Dios. En este punto Dios está probando si tu lealtad está con Jehová o con un conjunto de reglas y principios.

Para una buena persona no es fácil abandonar lo que sabe que es bueno por lo que sabe que es malo o que no ha probado ser bueno.

Esta quizás sea la prueba más grande de todo ministerio: Seguirás a Dios en el verdadero sentido de la palabra o seguirás reglas e ideologías solo porque son buenas y probadas.

CAPÍTULO 3

Las encrucijadas del ministerio

Y el SEÑOR DIOS hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; asimismo, en medio del huerto, el árbol de la vida y EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL.

Génesis 2:9

La última prueba del Ministerio

Quiero mencionar a algunos hombres de Dios que se enfrentaron con esta prueba en su ministerio. Fue en ese momento que mostraron a quién servían realmente: si a Dios o a un libro.

1. Abraham en la encrucijada

Y Dios dijo: TOMA AHORA A TU HIJO, tu único, a quien amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y OFRÉCELO ALLÍ EN HOLOCAUSTO…

Génesis 22:2

Abraham se encontró en esta encrucijada cuando el Señor le pidió hacer algo que era tradicionalmente malo. El Señor le pidió que asesinara a su hijo. ¡El árbol del bien y del mal seguro te dirá que matar a tu hijo es algo malo! Tradicionalmente, matar es algo malo, pero fue al obedecer esta orden que Abraham se mantuvo cerca de Dios y se convirtió en alguien especial para Él. Dios decidió bendecir especialmente a Abraham.

Y dijo: Por mí mismo he jurado, declara el SEÑOR, que POR CUANTO HAS HECHO ESTO y no me has rehusado tu hijo, tu único, DE CIERTO TE BENDECIRÉ grandemente, y multiplicaré en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena en la orilla del mar, y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos.

Génesis 22:16-17

¿Por qué Dios decide bendecir a Abraham? ¿Será porque Abraham accedió a cometer asesinato? Fue porque Abraham estaba más comprometido con Dios que con cualquier otra cosa que conociera.

¿Quieres estar cerca de Dios? ¿Quieres ser alguien especial para Dios? Entonces no dependas de lo que crees que está bien, más bien confía en Dios y síguelo. Lo que estoy compartiendo contigo es algo muy profundo y es para todos aquellos que quieran seguir a Dios en un nivel más alto.

2. Josué en la encrucijada

Y destruyeron por completo, a filo de espada, todo lo que había en la ciudad: HOMBRES Y MUJERES, JÓVENES Y ANCIANOS, bueyes, ovejas y asnos.

¿Puedo preguntarte algo? ¿Está bien matar a alguien? ¿Es correcto matar a mujeres y niños inocentes? La respuesta es «no». El árbol del bien y del mal nos asegura eso.

Sin embargo, Dios le dijo a Josué: «Mátalos a todos: mata a todos los hombres, a todas las mujeres y a todos los niños». Esa era la voluntad y la decisión de Dios para Josué.

Josué podía elegir entre lo que él pensaba que estaba bien u obedecer a Dios. Comenzamos a derrumbarnos cuando nos alejamos de Dios. ¿Qué puedes hacer sin Dios? Puedes contar con tu pequeño libro de reglas, pero este no tiene el poder para salvarte, sanarte y librarte.

3. Saúl en la encrucijada

¿Es bueno presentar sacrificios a Dios? La respuesta es «sí». Aun así, Dios se enojó con Saúl por ofrecer un sacrificio cuando no debía hacerlo. Saber qué es lo correcto y no hacerlo puede ser muy difícil para un ministro de Dios experimentado. Aunque Dios disfrutaba los sacrificios de Su pueblo no quería que Saúl ofreciera un sacrificio. Dios se refirió a la ofrenda de Saúl como un acto de necedad.

> **Me dije: «Ahora los filisteos descenderán contra mí en Gilgal, y no he implorado el favor del Señor». Así que me vi forzado, y OFRECÍ EL HOLOCAUSTO. Y Samuel dijo a Saúl: HAS OBRADO NECIAMENTE; no has guardado el mandamiento que el Señor tu Dios te ordenó, pues ahora el Señor hubiera establecido tu reino sobre Israel para siempre.**
>
> **1 Samuel 13:12,13**

Hay momentos en los que Dios no quiere que ore por las personas. Como pastor, me es muy difícil no orar por las personas. En algún punto puedes meterte en problemas orando por las personas y mostrándoles misericordia cuando Dios no está mostrando misericordia. Me he encontrado en la situación de estar orando por alguien y sentir que Dios me abandonaba mientras lo hacía.

Le pregunté al Señor: «¿En dónde estás, donde está tu poder?». Y él me cuestionó: «¿Quién te dijo que hicieras lo que estás haciendo?».

Un día, el Señor me dijo que no recibiera a uno de mis pastores si volvía arrepentido de algunas decisiones que había tomado. El Señor me estaba mostrando que Él sabía más sobre esa persona que yo.

Tuve que obedecer a Dios y rechazar a esa persona cuando regresó. No fue nada fácil para mí, pero yo no sigo a un árbol. Yo sigo al Dios vivo. Unas semanas después, descubrí ciertas cosas que no sabía de esta persona, y me di cuenta que tal como el Señor me había dicho, yo estaba lidiando con cosas que no conocía.

4. David en la encrucijada

Saber lo que es bueno y no hacerlo puede llegar a ser una de las cosas más difíciles que una persona que ha caminado con Dios tenga que hacer. Pero hacer lo bueno puede meterte en problemas con Dios. El rey David quería construir un templo. ¿Acaso no es bueno construir un templo? ¿Acaso no es plantar y construir iglesias nuestro objetivo?

Aun así, Dios quería que David se contuviera de construir una iglesia. Luego de haber servido a Dios por años, ¿será Él capaz de decirte que hacer y qué no? ¿No serás demasiado experimentado y conocedor para aceptar esta directiva tan absurda y no bíblica? ¿No sabes acaso lo que es bueno y correcto y te apegarás a ello? Aquí es donde David podría haberse apartado de Dios.

Pero incluso ante esta buena obra, David consultó a Dios porque sabía que no todas las cosas buenas son voluntad de Dios.

El rey dijo al profeta Natán: Mira, yo habito en una casa de cedro, pero el arca de Dios mora en medio de cortinas.

2 Samuel 7:2

La idea que intento transmitir es que debemos mantenernos cerca de Dios. Debemos ser como David, que consultaba constantemente al Señor. Nunca confió en su conocimiento de lo que estaba bien o mal.

Luego de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, comenzamos a asumir que siempre sabremos lo que es bueno y lo que es malo. Pero recuerda, cuanto más tiempo hayas pasado sirviendo a Dios más propenso eres a este pecado que lleva a la desolación: sustituir a Dios por el árbol del conocimiento del bien y del mal.

5. Oseas y el árbol

Si estuviese buscando esposa, ¿cuantos de mis amigos aprobarían que me casara con una de las prostitutas de mi ciudad? La gente pensaría que me he vuelto loco. ¿Cuantos cristianos aconsejarían a un ferviente seguidor del Señor que se casara con una prostituta? Esto es claramente algo malo. En otras palabras, esto no es algo bueno. ¡El árbol del bien y del mal nos aconsejaría en contra de esta locura!

Sin embargo, ¡esto es exactamente lo que Dios le pidió al profeta Oseas que hiciera! Es más, esta fue la primera cosa que el Señor le pidió a Oseas. Iba a comenzar su ministerio casándose con una de las prostitutas de la ciudad.

Cuando por primera vez el Señor habló por medio de Oseas, el Señor le dijo: ANDA, TOMA PARA TI A UNA MUJER RAMERA y engendra hijos de prostitución; porque la tierra se prostituye gravemente, abandonando al Señor.

Oseas 1:2

No escribo este libro para que cometas ninguna locura como asesinar o casarte con una mujer de mala vida. Escribo esto para que te des cuenta que es Dios el que guía las vidas de quienes le sirven. Para mantenerse renovado y consagrado necesitas ser constantemente guiado por Dios y no por tus experiencias, tus tradiciones ni tus ideales.

CAPÍTULO 4

Los apóstoles y el árbol

Y el Señor Dios hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; asimismo, en medio del huerto, el árbol de la vida y EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL.

Génesis 2:9

El apóstol Pablo es un gran ejemplo de ministro que se mantuvo en los caminos del Señor. Se mantuvo renovado hasta el final y la unción nunca se apagó. Hasta el final de su ministerio vivió bajo la guía del Señor.

Cuando sigues al Señor, puede parecer como si anduvieras errático, y sin un camino bien definido.

Puedo comprender esto, porque seguir a Dios no es igual que seguir una fórmula. Dios no es una fórmula, ¡Dios no es un programa de computadora!

Pablo recibió distintas instrucciones de parte del Señor. En una ocasión, Dios le dijo que estuviera saciado y en prosperidad. En otras palabras, iba a disfrutar de abundancia y bendiciones. Pero al mismo tiempo, el Señor le dijo que iba a tener que humillarse y soportar el hambre.

Sé vivir en pobreza, y sé vivir en prosperidad; EN TODO Y POR TODO HE APRENDIDO EL SECRETO tanto de estar saciado como de tener hambre, de tener abundancia como de sufrir necesidad.

Filipenses 4:12

Ambas instrucciones vinieron de parte de Dios. Pasar necesidad no es algo bueno. El árbol del bien y del mal siempre te guiará a alejarte de las cosas que te llevarán a pasar necesidad. Pero esta fue la voluntad y la orden de Dios para Pablo. En otras ocasiones, Pablo recibió instrucciones totalmente contrarias de parte del Señor.

Veintiún días de ayuno

Me habría perdido de los acontecimientos más grandes de mi ministerio si me hubiese apegado rígidamente a mis tradiciones. Veintiún días de ayuno es una tradición en nuestra iglesia. No me imagino pasar un año de mi vida sin este ayuno anual.

Mantuve esta tradición por años y un día, recibí mi primera invitación para ministrar en Sudamérica al mismo tiempo que nuestra iglesia tenía sus veintiún días de ayuno.

Decidí no ir porque mi protección y mi sustento para el año dependían de estos veintiún días de ayuno al inicio del año (y no de Dios). Tenía más fe en los veintiún días de ayuno que en Dios.

Luego de años de haber servido al Señor, sabía que la fórmula para el éxito y el triunfo estaban en esos veintiún días de ayuno a comienzos del año. Conocía la fórmula que me mantendría vivo y

me apegué a ella.

Para hacer la historia corta, terminé cortando con mi tradición y fui a Sudamérica en vez de ayunar por veintiún días con la iglesia. En ese viaje, todas las puertas de los países sudamericanos se abrieron. De repente tenía un nuevo ministerio en el mundo hispanohablante de América Latina. Dios había preparado eso para mí.

Así como Pablo, yo estaba recibiendo instrucciones para hacer algo opuesto a lo que solía hacer. Dios le dijo a Pablo que debía vivir en abundancia y en otra ocasión, que debía pasar hambre. Solo siguiendo estas indicaciones aparentemente opuestas, iba a poder estar en compañía del Señor. Verás, este es el punto en el que nos apartamos del Señor.

No ayunar por veintiún días y obedecer a Dios, me permitió entrar en otra fase de mi ministerio y conocer países como Argentina, Bolivia, México, Paraguay y Colombia, entre otros.

Desde mis orígenes, viviendo y trabajando en Korle Gonno, Accra, no veo como podría haber llegado a estos países. En ese viaje crucial, vi todos los milagros que había soñado ver. Incluso fui testigo de la primera resurrección de una persona en mi ministerio. Y fue el Señor el que abrió esa puerta, y casi pierdo esa oportunidad por causa del árbol del conocimiento del bien y del mal. Sabía lo que era bueno y lo que estaba bien y no estaba preparado para a escuchar a Dios. Tenía mi propio árbol.

Pablo, por favor, ve a prisión

Quien vino a vernos, y tomando el cinto de Pablo, se ató las manos y los pies, y dijo: ASÍ DICE EL ESPÍRITU SANTO: «ASÍ ATARÁN LOS JUDÍOS EN JERUSALÉN AL DUEÑO de este cinto, y lo entregarán en manos de los gentiles». Al escuchar esto, tanto nosotros como los que vivían allí le rogábamos que no subiera a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis, llorando y quebrantándome el corazón? Porque LISTO ESTOY NO SÓLO A SER ATADO, SINO TAMBIÉN A MORIR en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.

Hechos 21:11-13

Hoy en día la mayoría de los pastores considerarían ir a prisión como una maldición. En nuestra sociedad, es el lugar más bajo al que uno puede llegar. A decir verdad, sería casi imposible convencer a cualquiera de nosotros de ir a prisión. Haríamos lo imposible con tal de evitar la cárcel.

Pero no es lo que pasó con Pablo. Él declaró: «Estoy listo para ir a prisión en Jerusalén». Él ya sabía que cuando fuera a Jerusalén no iba a hospedarse en el hotel Sheraton, sino que iría a prisión. Aunque ir a la cárcel sea algo malo, Pablo aceptó y fue allí porque era lo que Dios quería.

¡Dios puede querer que hagas algo que consideras malvado, malo o equivocado!

Tal vez te interese saber que Pablo escribió la mayoría de sus cartas desde la cárcel. Dos mil años después de la muerte de Pablo, las iglesias que él plantó ya no existen. Sin embargo, las cartas que escribió estando en prisión son leídas una y otra vez. Resulta bastante claro que mientras estaba en la cárcel fue cuando comenzó a llevar fruto para la eternidad.

Ir por ahí predicando y plantando iglesias es algo bueno. Preferimos eso a ir a prisión. Pero Dios quería que Pablo dejara de plantar iglesias y que fuera a la cárcel para ser testigo de Jesús

desde ese lugar.

Hermanos míos, la sabiduría de Dios no se puede comparar con el árbol del conocimiento del bien y del mal. Todo el conocimiento se encuentra en Dios, pero no todo el conocimiento se puede encontrar en el árbol del conocimiento del bien y del mal. «En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento» (Colosenses 2:3).

Pedro discute con Dios

El apóstol Pedro creció sabiendo que ciertas cosas estaban bien y ciertas cosas estaban mal. Siendo un judío devoto, Pedro nunca comería carne de ciertos animales. Y de acuerdo a su tradición judía, Pedro nunca se involucraría con los gentiles.

Pero Dios quería que el evangelio traspasara las fronteras de los judíos. Necesitaba una persona dispuesta a obedecerle y que dejara de lado todo el conocimiento del bien y del mal que tuviera.

Pedro tuvo un sueño:

Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar como a la hora sexta. Tuvo hambre y deseaba comer; pero mientras le preparaban algo de comer, le sobrevino un éxtasis; y vio el cielo abierto y un objeto semejante a un gran lienzo que descendía, bajado a la tierra por las cuatro puntas; había en él toda clase de cuadrúpedos y reptiles de la tierra, y aves del cielo. Y oyó una voz: Levántate, Pedro, mata y come. Mas Pedro dijo: De ninguna manera, Señor, porque yo jamás he comido nada impuro o inmundo. De nuevo, por segunda vez, llegó a él una voz: Lo que Dios ha limpiado, no lo llames tú impuro. Y esto sucedió tres veces, e inmediatamente el lienzo fue recogido al cielo.

Hechos 10:9-16

Pedro estaba discutiendo con el Señor porque él sabía lo que estaba bien y sabía lo que estaba mal. Dios no podía decirle que hiciera cosas que estaban mal.

Qué sencillo es volverse rígido y obstinado en una dirección cuando hemos servido a Dios por varios años. Si no fuera por la gracia de Dios y Su misericordia estaríamos perdidos en nuestros delirios de superioridad.

CAPÍTULO 5

Cristo y el árbol

Y el Señor Dios hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; asimismo, en medio del huerto, el árbol de la vida y EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL.

Génesis 2:9

A medida que tu relación con el Señor avanza, tu batalla será elegir entre el lado bueno del árbol del conocimiento del bien y del mal, y la voluntad de Dios para tu vida.

La voluntad definitiva de Dios la encontramos en las palabras de Jesús. No existen palabras más importantes ni puras como las palabras de Jesús. Hay muchas cosas que Jesús dijo que van en contra del tradicional conocimiento del bien y del mal.

Por favor no uses este libro como una excusa para hacer cosas malas. Este libro es para acercarte a Dios. Este libro te revelará en profundidad los propósitos que Dios tiene para tu vida.

¿Es el odio algo bueno o algo malo?

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14:26

En este versículo, Jesús está diciendo claramente que vendrá un tiempo en el que aborrecer a tu padre, madre, esposa e hijos será necesario para calificar como Su discípulo.

Todos sabemos que Jesús es amor. Dios es amor y nos ama en gran manera. No hay amor más grande entre los hombres que el amor de Jesús. Y aun así, Jesús dice que habrá un tiempo y un lugar para el aborrecimiento.

¿Aborrece a tu padre y a tu madre?

La Palabra de Dios nos enseña a honrar a nuestros padres y nuestras madres. ¿Por qué Jesús habla de aborrecer a nuestros padres y a nuestras madres? ¡Decir que odias a tu padre y a tu madre es algo muy difícil y duro! Tal vez es algo demasiado profundo para muchos de nosotros. Quizás muchos de ustedes no comprendan el significado de esto.

No te culpo. Es un concepto difícil y duro, pero aun así estas fueron las palabras de Jesús. Existe un momento y un lugar donde y cuando debes aborrecer a tu propio padre y a tu propia madre para agradar a Dios.

¿Aborrecer a tu esposa?

La Palabra nos enseña a amar a nuestras esposas; sin embargo, aquí encontramos que Jesús

dice que quizás debamos aborrecer a nuestra esposa para poder ser Su discípulo.

Esta es otra cosa sumamente difícil. Muchas personas han llegado al punto de tener que obedecer lo que dice este versículo, pero no pudieron comprender que estaban en la situación de obedecerlo. El cristiano promedio no tiene en cuenta este versículo y le es muy dificil entenderlo. Tal vez no te corresponda entenderlo, sino simplemente obedecer cuando llegue el día en que debas hacerlo.

¿Aborrecer a tus hijos?

¿Aborrece a tus hijos? ¿Estamos leyendo bien? ¿Dijo Jesús que tendrías que aborrecer a tus hijos para ser Su discípulo?

Normalmente, debemos cuidar, criar, apreciar y amar a nuestros hijos. Y de repente viene Jesús y dice que vendrá un tiempo en el que aborrecer a tus hijos será necesario para tu ministerio. ¡Vaya!

Jesús, el que dijo: «Dejad que los niños vengan a mí…», ahora dice que debes odiar a tus hijos.

Cualquiera que haya comido demasiado del árbol del conocimiento del bien y del mal no puede recibir estas instrucciones. Conocerás demasiado sobre cómo cuidar a los niños por lo que tu mente no podrá comprender algo como esto. Jesús termina diciendo que deberás aborrecer ¡hasta tu propia vida!

¿Aborrecer tu propia vida?

La orden de aborrecer tu propia vida es opuesta a otra indicación que dio Jesús cuando dijo que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Entonces, al mismo tiempo que Jesús dice que nos amemos a nosotros mismos, también dice que nos odiemos a nosotros mismos.

Si lo que deseas es seguir creyendo en la información que obtienes del árbol del bien y del mal, en algún punto vas a dejar de estar en contacto con Dios.

El cristianismo no está basado en una lógica razonable. Está basado en la voluntad de Dios manifestada a través de Su Hijo, Jesucristo.

No es lógico enviar a tu hijo a una muerte brutal a manos de malvados asesinos. Es totalmente irracional e ilógico que alguien pudiese hacer algo así. No es algo bueno. De hecho, según nuestros parámetros, está mal mandar a alguien a un lugar donde sabemos que morirá.

Si Dios hubiese seguido nuestros parámetros, ninguno de nosotros sería salvo. Estoy convencido de que el ministerio fracasará en su propósito de salvar a la humanidad si los que llevan el evangelio se mantienen aferrados a las viejas tradiciones, sin poder cambiar, siendo inflexibles e incapaces de seguir la corriente de Dios.

Por qué preferimos el árbol

Existen muchas razones por las que preferimos el árbol del conocimiento del bien y del mal a la verdadera voluntad de Dios.

1. Seguir la voluntad de Dios requiere humildad

En muchas ocasiones, tendremos que tragarnos nuestras propias palabras para poder seguir la verdadera voluntad de Dios. En otras, tendremos que admitir que nos hemos equivocado para poder seguir la voluntad de Dios.

A veces es muy humillante retractarse y aceptar aquello que tú mismo has insultado y ridiculizado por años.

Como siempre, el orgullo es la piedra de tropiezo que no nos permite recibir el regalo de Dios.

Mucha gente ha ridiculizado a iglesias y pastores, y ahora pertenecen a ellas o asisten con regularidad. Y fue necesaria la humildad para aceptar lo que Dios estaba haciendo.

2. Seguir al árbol del conocimiento del bien y del mal nos da un cierto sentido de independencia de Dios.

La naturaleza malvada y orgullosa del hombre ama ser independiente de Dios. Queremos tomar decisiones por nosotros mismos, y no tener que consultar con nadie.

Sin embargo, el rey David, amaba consultar a Dios y lo hacía constantemente. Es por eso que fue un hombre conforme al corazón de Dios. Dios amó a David porque David dependía de Él.

¿Te gustaría trabajar con alguien que depende de ti y nunca muestra aires de independencia y orgullo?

Qué molesto es encontrarse con estos individuos orgullosos e independientes, a quienes tú mismo capacitaste y levantaste, pero que ahora se esfuerzan por borrar cualquier rastro de los aportes que hiciste a sus vidas.

Es tiempo de seguir a Dios en cada fase y en cada movida del Espíritu. Querido amigo, puedes recuperar la frescura y renovar tu espíritu.

Puedes alcanzar cosas mejores a las que Dios te ha llamado. Dios quiere levantarte con un brillo que nunca se apagará.

Es el árbol del conocimiento del bien y del mal el que ha llevado a nuestro mundo a una abrumadora desolación. Es aquel árbol el que ha dejado a gran parte de la iglesia debilitada y marchita.

El conocimiento no puede y nunca podrá sustituir al Señor Dios Jehová. ¡Toda la gloria sea a Dios y a menos que nos mantengamos siempre cerca de Él, el brillo se apagará!